

LA COMPAÑÍA DE CIUDAD RODRIGO EN LA ARMADA DE 1588

THE COMPANY OF CIUDAD RODRIGO IN THE ARMADA OF 1588

PABLO AJENJO LÓPEZ

Investigador predoctoral FPU. Área de Historia Moderna. Dpto. de Historia Medieval Moderna y Contemporánea.

Facultad de Geografía e Historia

Universidad de Salamanca

<https://orcid.org/0000-0003-3831-0293>

pabloajenjo@usal.es

RESUMEN: La Armada Invencible de 1588 cuenta con un nicho específico en la investigación de las relaciones internacionales y de la política de la Edad Moderna. Supuso un acontecimiento crucial que movilizó una enorme cantidad de recursos materiales y personales afectando de manera directa a la vida cotidiana de muchas ciudades castellanas. En este trabajo se analiza la compañía que se reclutó en la tierra de Ciudad Rodrigo, desde su formación por orden del rey en 1586 hasta las últimas noticias sobre este conjunto de soldados en 1589. Todo ello sirve para hacer una historia social de una de las muchas compañías que se reclutaron para servir en esta empresa.

PALABRAS CLAVE: Armada Invencible, compañía militar, soldados, reclutamiento, Ciudad Rodrigo.

ABSTRACT: *The Invincible Armada of 1588 holds a specific place in the research of international relations and politics during the Early Modern Age. It constituted a crucial event that mobilized an enormous amount of material and human resources, directly affecting the daily life of many Castilian cities. This study examines the company that was recruited in the land of Ciudad Rodrigo, from its formation by royal order in 1586 to the latest reports on this group of soldiers in 1589. All of this serves to create a social history of one of the many companies that were recruited to serve in this enterprise.*

KEY WORDS: *Invincible Armada, military company, soldiers, recruitment, Ciudad Rodrigo.*

Introducción¹

El episodio de la Armada Invencible es bien conocido y ha sido objeto de una constante revisión historiográfica. No solo autores españoles², sino consagrados hispanistas, han dedicado buena parte de su investigación a esta cuestión³. Su labor ha sido fundamental para conocer

- 1 El siguiente texto expone los resultados de mi Trabajo de Fin de Grado leído en la Universidad de Salamanca en julio de 2022. Fue elaborado bajo la supervisión del Dr. Francisco Javier Lorenzo Pinar, a quien muestro mi agradecimiento.
- 2 ALVAR EZQUERRA, A. (1989). "Siete obras sobre la Empresa de Inglaterra". *Hispania: Revista española de historia*, 49, (173), pp. 1089-1094; GARCÍA HERNÁN, D. (1989). "El IV centenario de la Armada contra Inglaterra: balance historiográfico". *Cuadernos de Historia Moderna*, 10, pp. 163-182; OLESA MUÑIDO, F. F. (1983). "Algunas consideraciones en torno a la Gran Armada", *Revista de Historia Naval*, 1, pp. 31-94; SANZ CAMAÑES, P. (2013). *Los ecos de la Armada. España, Inglaterra y la estabilidad del Norte (1585- 1660)*. Madrid: Sílex.
- 3 FERNÁNDEZ DURO, C. (1884). *La Armada Invencible*. Madrid; CORTÉS NARCISO, A. (1915). *Valladolid y la armada invencible*. Imp. Eduardo Arias; GRAHAM, W. (1972). *The Spanish Armada*. Londres; GÓMEZ- CENTURIÓN, C. (1987). *La Armada Invencible*. Madrid: Anaya; MARTIN, C. y PARKER, G. (1988). *La Gran Armada*.

la Empresa de Inglaterra, su configuración y su repercusión política para las relaciones internacionales europeas a finales del Quinientos. Estas estuvieron asentadas en la política exterior de la Monarquía Hispánica basada en la defensa del catolicismo en Europa y en la consolidación del patrimonio territorial heredado por el monarca castellano. Sin embargo, el orden político europeo se vio alterado, entre otras cuestiones, por las insurrecciones de los Países Bajos y la conflictiva situación política entre España e Inglaterra. Todo ello derivó en la configuración de unas estrategias de militares y de gobierno marcadas por la represión religiosa y la sucesión de bancarrotas a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI, acrecentadas a comienzos del XVII.

De la misma forma, recientemente la renovación teórica de la historia militar está posibilitando un florecimiento de trabajos focalizados en la vertiente social de los ejércitos⁴. Se busca conocer cómo eran las gentes que conformaban las compañías de los ejércitos, sus trayectorias vitales y motivacionales. Es esta línea de interpretación en la que se centra nuestro trabajo. Por ello se analiza el caso de la compañía reclutada en Ciudad Rodrigo y su tierra por orden de Felipe II para unirse al amplio despliegue militar con el propósito de invadir Inglaterra.

Con este objetivo se ha recurrido a fuentes documentales inéditas conservadas en el Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo (A.M.C.R.), así como otras noticias procedentes del Archivo Histórico Provincial de Salamanca (A.H.P.Sa.) y del Archivo General de Simancas (A.G.S.). Todo ello se complementa con documentos editados por el Ministerio de Defensa en 1988 sobre esta cuestión⁵. Gracias a ese corpus documental se ha podido elaborar una biografía de la compañía, mandada por del capitán don Pedro Pacheco, desde que se iniciaron los preparativos para su reclutamiento en 1586, hasta las últimas noticias que se han conservado sobre la cuestión a su retorno a la Península tras el fracaso de la expedición, época historiográficamente conocida como “los años de la Armada”. En esta época, los diferentes avatares políticos y religiosos, así como los conflictos económicos entre ingleses y españoles se vieron acrecentados. Esta conflictividad estaba latente ya desde la década de 1570 y es a partir de 1585 cuando se hace mucho más evidente. De igual manera las flotas de la Carrera de Indias y en el comercio atlántico se vieron gravemente perjudicados por intrusión de corsarios ingleses en América, especialmente desde el ataque a Cádiz del almirante Drake en abril de 1587. Asimismo, y a propósito de la compañía objeto de este estudio, se ha prestado atención al origen social y geográfico de sus miembros, sus pertrechos, itinerario y su embarque en Lisboa.

El tratado de Nonsuch de 1585 supuso la evidencia del deterioro de las relaciones entre ambos países reforzando, por otra parte, la alianza entre Inglaterra y los rebeldes holandeses. El

1588. Madrid: Alianza Editorial; HUTCHINSON, R. (2013). *La Armada Invencible*. Barcelona: Pasado y Presente; MARTIN, C., y PARKER, G. (2011). *La Gran Armada. La mayor flota jamás vista desde la creación del mundo*. Barcelona: Planeta.

4 PARROT, D. (2013). “¿Revolución militar o devolución militar? Cambio y continuidad en la Edad Moderna Militar”, *Studia Historica. Edad Moderna*, 35, pp. 33-59.

5 GONZÁLEZ- ALLER, J. I. et al. (1988). *La Batalla del Mar Océano*. 5 vols. Madrid: Ministerio de Defensa.

envío de soldados ingleses en apoyo de las Provincias Unidas en Flandes, fue clave para que se empezara a consolidar la idea de una gran flota, con el antecedente inmediato de Lepanto, como una suerte de empresa de castigo contra Inglaterra en la que se barajaron diferentes propuestas. Las sugerencias presentadas por el marqués de Santa Cruz fueron las que contaron con mayor apoyo en la Corte. Desde entonces la toma de decisiones de Felipe II en la Corte castellana en lo concerniente a la cuestión inglesa estuvo muy condicionada por las noticias que llegaba a través de las embajadas, las redes de espionaje y las conexiones clientelares entre uno y otro lado, sin perder de vista las estrategias geopolíticas de Francia, o la persecución de católicos en el propio territorio británico⁶.

Reclutamiento y formación de la compañía

En los ejércitos de los Austrias el reclutamiento voluntario de soldados para formar compañías fue el mayoritario. Los procedimientos habían permanecido prácticamente inmutables desde la época de Carlos V. Esta forma de reclutar tenía tres etapas fundamentales bien diferenciadas. La primera se iniciaba con la fijación por parte del Consejo de Guerra del número de soldados y capitanes necesarios para cubrir los remplazos. Esta concluía con la formación por parte del capitán de una compañía en la zona que se le había asignado⁷. A continuación, los hombres enlistados debían ser inspeccionados por los comisarios reales con el fin de evitar fraudes⁸. Los capitanes a finales del XVI habían alcanzado tanta autonomía en la gestión de sus compañías que a menudo incorporaban soldados inexistentes con el fin de cobrar una primera paga mayor de lo que les correspondía⁹. Cuando el Consejo de Guerra aceptaba los soldados que formaban cada bandera, estas eran conducidas para embarcar y encuadrarse en un tercio o en una guarnición en función de los intereses y necesidades militares de la Corona en cada momento. De esta manera, la Monarquía había desarrollado un procedimiento centralizado, eficaz y único en la Europa moderna que perduró durante varios siglos¹⁰.

La formación de las compañías para esta armada no respondió a los procedimientos habituales¹¹. Más bien se trata de un sistema de reclutamiento intermedio muy empleado en

6 RODRÍGUEZ-SALGADO, M.J. (2000). "Paz ruidosa, guerra sorda: Las relaciones de Felipe II e Inglaterra". En Ribot García, L. A. (coord.). *La monarquía de Felipe II a debate*. Madrid: Sociedad estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, pp. 63-119.

7 THOMPSON, I.A.A. (1981). *Guerra y decadencia. Gobierno y administración en la España de los Austrias*. Madrid: Editorial Crítica, p. 136.

8 CONTRERAS, J. (1993). "El servicio militar en España durante el siglo XVII", *Chronica Nova*, 21, p. 104.

9 RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, J.A. y DÍAZ-ORDÓÑEZ, M. (2020). "El reclutamiento militar en España a comienzos del siglo XVII (1600-1625): problemas y soluciones". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 50 (2), pp. 263-286; Rodríguez Hernández, J.I. (2011). *Los tambores de Marte el reclutamiento en Castilla durante la segunda mitad del siglo XVII (1648-1710)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

10 RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, J.A. (2017). "El primer modelo de reclutamiento forzoso en España durante la Edad Moderna: las levas para los Presidios (1634-1642)". *Millars: Espai i historia*, 43(2), p. 155.

11 MARTIN, C. y PARKER, G. (1988). *La armada... op. cit.*, p. 138.

estas fechas, tras los ataques ingleses a las costas peninsulares y novohispanas¹². Consistía en emitir órdenes a las ciudades y los nobles para levantar soldados por requerimiento expreso del monarca. Esta forma de reclutamiento se confirma a mediados de febrero de 1587 cuando el Consejo de Guerra, entrega al rey un informe definitivo con la relación de lugares donde se debía levantar soldados para enviarlos a embarcar a Lisboa¹³. En este informe se prevén levantar treinta compañías para la Armada de treinta y siete lugares diferentes, entre ellos Ciudad Rodrigo y otros muchos lugares de la frontera portuguesa, por su cercanía y mayor operatividad para llegar a Lisboa, caso de las Valencia de Alcántara, Plasencia o Cáceres. El propósito era reclutar unos catorce mil soldados, siendo conscientes de que llegarían a embarcar aproximadamente doce mil, producto de las deserciones y las enfermedades que de forma frecuente afectaban a la tropa¹⁴.

La singularidad del reclutamiento de la Armada viene dada por la forma en la que se nombraron a algunos capitanes, como es el caso que nos ocupa. En esta ocasión no fue el Consejo de Guerra quien otorgó la conducta directamente, sino que don Pedro Pacheco fue nombrado por la propia ciudad y posteriormente ratificado por las autoridades reales¹⁵. Se conocen pocos datos biográficos del capitán que mandó esta compañía. No obstante, existen algunas referencias de personas homónimas con vinculación militar en esa ciudad castellana. Hernández Vegas hace referencia a dos capitanes de soldados de Flandes llamados Pedro Pacheco, que debieron ser coetáneos entre finales del siglo XVI y comienzos del XVII¹⁶. De uno de ellos se dice que el propio duque de Alba en una carta al rey le escribió «que, si tenían los estados de Flandes, era por Pedro Pacheco»¹⁷. Probablemente alguno de ellos fuera también la persona que nos ocupa. En esta época, como norma general, todos los capitanes debían demostrar tener un determinado número de años de servicio militar¹⁸. Además de ello, él mismo indica su condición previa como soldado fuera de España. Lo hace en un documento fechado en 1589 en el que se aportan otros datos sobre los oficiales de esta compañía¹⁹.

12 O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, H. (1986). "El contingente de infantería española para la Empresa de Inglaterra de 1588", *Revista de Historia Naval*, 13, pp. 37-50; MARTÍNEZ RUIZ, E. (2016). *Historia Militar de la Europa Moderna*. Madrid: Síntesis, p. 170.

13 "Sobre los distritos donde se podrá levantar gente para Italia y para la armada" A.G.S., G.A., Sec. M. y T., Leg. 208-83. GONZÁLEZ- ALLER, J. I. *et al.* (1988b). *La batalla...op. cit.* p. 618.

14 "Házese quenta que para que entren de servicio en la armada 12 mil infantes es necesario levantar 14 mil" A.G.S., G.A., Sec. M. y T., Leg. 208-83. GONZÁLEZ- ALLER, J. I. *et al.* (1988b). *La batalla...op. cit.* p. 618.

15 "Ciudad Rodrigo. Han nombrado por capitán a don Pedro Pacheco para servir en ella (...)". A.G.S., G.A., Sec. M. y T., Leg. 188-230. GONZÁLEZ- ALLER, *et al.* (1988b). *La batalla...op. cit.* p. 409.

16 HERNÁNDEZ VEGAS, M. (1935). *Ciudad Rodrigo. La catedral y la ciudad*, 2 vols. Salamanca: Exmo. Cabildo de la Catedral de Ciudad Rodrigo, p. 137; MARTÍN BENITO, J. I. (coord.) *Historia de Ciudad Rodrigo y su tierra. Del siglo XII a la Edad Contemporánea*. Ciudad Rodrigo: Centro de Estudios Mirobrigenses, Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 2023.

17 HERNÁNDEZ VEGAS, M. (1935). *Ciudad Rodrigo... op. cit.* p. 138.

18 THOMPSON, I.A.A. (1981). *Guerra...op. cit.*, p. 134.

19 "Luis de Mora ha sido soldado fuera de España diez y seis años (...) y lo conosco de doce años a esta parte" A.G.S., G.A., leg. 347- 107.

Desde 1586 son frecuentes las alusiones que se localizan en las actas municipales del concejo en torno a la formación de la compañía y demás ordenes que emite el rey a propósito de los preparativos de la Felicísima Armada²⁰. Existía un ambiente de preocupación ante las noticias que alertaban sobre la presencia de numerosos barcos británicos en las costas atlánticas de la Península. Esto motivó que el 29 de mayo de 1587 el rey emitiese una carta a los corregidores de las ciudades de la frontera lusa para que culminaran con la mayor brevedad la formación de sus respectivas compañías y se dispusieran para partir a Lisboa²¹.

Ante esta noticia, el concejo de Ciudad Rodrigo, envió al Consejo de Guerra una petición para poder sacar sobre sus rentas y propios una cantidad de dinero considerable para armar y pertrechar a sus soldados. Felipe II concedió a través de real cédula el 26 de septiembre de 1587 licencia para tomar a censo sobre sus bienes de propios dos mil ducados. El objetivo era armarlos adecuadamente y cubrir los gastos hasta llegar al lugar que se ordenase para poder embarcar²². Asimismo, el rey otorgó libertad al concejo para que en la forma que fuera necesario, se obtuviera esa cantidad de dinero sin necesidad de justificar nada más allá de los propios gastos militares²³. Queda pendiente para otra investigación de mayor calado poder analizar como afectó esta circunstancia la economía concejil en aquel momento.

Los soldados de la compañía

Con todas las ordenes establecidas, el día 4 de octubre de 1587, el escribano Bernardino de Valencia elaboró una relación nominal de todos los hombres que se habían reclutado²⁴. Las listas de reclutamiento son un elemento imprescindible para poder analizar con mayor profundidad la historia social del ejército. Es usual que en ellas se especificara, además del nombre de la persona, su procedencia, edad y alguna descripción física con el propósito de poder identificar en el futuro al soldado huido o muerto. El documento que se conserva a día de hoy no data de 1587, sino que es una copia del mismo escribano realizada en 1589. La elaboración de esta copia responde a una inspección que realizó en esa fecha Lorenzo de Ávila, comisario del rey.

20 "Libros de acuerdos del Concejo 1585-1590". A.M.C.R. 7.0.0. ff., 240r, 240v, 259r, 259v.

21 "Segundo despacho general que se escribió a las ciudades que caen a la frontera de Portugal y Galicia, sobre que estén apercebidos para lo que se puede ofrecer" A.G.S., G.A., Leg. 206-221. GONZÁLEZ- ALLER, J.I., *et al.* (1988c). *La batalla... op. cit.*, p. 449.

22 "Facultad real a la ciudad para poder tomar a censo sobre sus propios y rentas 2.000 ducados para satisfacer los gastos necesarios de armar 200 infantes con que sirvió a Su Majestad. Dada en San Lorenzo". A.M.C.R. 1141.6.0 9.

23 "Podáis tomar y toméis a censo (...) la cantidad de los dichos dos mil ducados, (...) para que con ellos podáis hacer los gastos necesarios hasta embarcar los dichos ducientos ynfantes. Y para seguridad de las personas y concejos de quien tomaredes a censo los dichos dos mil ducados, podáis obligar y obliguéis a los dichos vuestros propios y haçer y otorgar qualesquier contractos y scripturas que fueren necesarias a las quales interponemos nuestra autoridad y decreto real para que valgan y se guarden y cumplan A.M.C.R. 1141.6.0 9., f. 1r.

24 "Relación nominal de los soldados con que sirvió esta ciudad y su tierra a Su Majestad". A.M.C.R 190.12.0, f. 2r.

Esta pesquisa viene dada por un pleito que mantuvo el capitán a su regreso en 1589 porque no cuadraba el número de los soldados alistados en Ciudad Rodrigo y los que llegaron a Lisboa²⁵, como podremos analizar a continuación.

En ese documento se especificó, en primer término, el nombre del capitán y a continuación el de los oficiales de mayor rango dentro de la compañía. El alférez de la compañía fue Gómez Fernández de Grijota. Sin embargo, el testimonio que Pedro Pacheco ofreció en el pleito de 1589, contradice este dato²⁶. En él apuntó que su alférez y abanderado en la Jornada de Inglaterra, fue Pedro de Cueto, quien, además, le había sustituido en el mando de la compañía un tiempo en el que él estuvo retirado de sus funciones en Fuentesauco. Esta circunstancia se puede deber a varios motivos: que el primer alférez fuera reemplazado a causa de su fallecimiento como consecuencia del tifus que asoló Lisboa en este momento o que simplemente el capitán decidiera sustituirlo por alguien de mayor confianza, como también era usual²⁷. Este hecho, que podría parecer aislado, muestra las constantes variaciones que existían dentro del ejército. Todo ello a pesar de la eficiencia demostrada del complejo entramado burocrático de la administración militar castellana.

En lo referente a la tropa, cabe un análisis profundo en torno a la procedencia geográfica de sus componentes en línea con las investigaciones actuales sobre esta materia²⁸. Sobre a esta cuestión, el documento solo especifica el lugar de vecindad de cada persona, sin entrar a detallar de dónde era natural, dato que aparece solo en 6 ocasiones²⁹. A pesar de que las ordenes consistían en reclutar en Ciudad Rodrigo y su tierra³⁰, la procedencia de los soldados es mucho más diversa, tanto así que en algunas ocasiones llega a resultar sospechoso. Sabemos seguro que 33 de los 190 soldados eran vecinos de Ciudad Rodrigo, es decir, un 17,36% de la compañía reclutada. Según el Censo de la Corona de Castilla de 1591, la ciudad tenía unos 2009 vecinos, es decir, cerca de 9000 habitantes³¹. El reclutamiento de una treintena de hombres no debió suponer un gran inconveniente para la población. Sin embargo, en 1586, Juan Negrón, corregidor del lugar, envió un memorial al rey quejándose de las continuas levas y el paso de compañías camino

25 "Pleito mantenido entre el capitán Pedro Pacheco y el alcalde mayor de Ciudad Rodrigo" A.G.S. G.A. leg 343 - 262.

26 "Carta del capitán Pedro Pacheco informando sobre su alférez y otros oficiales de su compañía en la pasada Jornada de Inglaterra". A.G.S., G.A., leg. 347- 107.

27 ALBI DE LA CUESTA, J. (2017). *De Pavía a Rocroi. Los Tercios Españoles*. Madrid: Desperta Ferro ediciones, 2017, p. 50.

28 THOMPSON, I. A. A. (2003). "El soldado del Imperio: una aproximación al perfil del recluta español en el Siglo de Oro". *Manuscripts*, 21, p. 22.

29 De esos, solo sabemos que Andrés Maldonado era natural de Toledo, pero vecino de Ciudad Rodrigo. A.M.C.R 190.12.0, f. 4v. En el resto de ocasiones en las que se especifica la naturalidad no aparece la vecindad.

30 GONZÁLEZ- ALLER, J. I. et al. (1988b). *La batalla... op. cit.*, p. 409.

31 GARCÍA ESPAÑA, E., y MOLINIÉ-BERTRAND, A. (1984). *Censo de Castilla de 1591*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, p. 493; GONZÁLEZ RIVERO, A. (2005). "La población de Ciudad Rodrigo y su comarca en la primera centuria de la Edad Moderna". *Estudios Mirobrigenses*, 1, pp. 117-148.

a Portugal³². Probablemente el bajo número de mirobrigenses alistados, se deba a que otros tantos ya habían sido reclutados con anterioridad. En total, sumando las personas reclutadas en Ciudad Rodrigo y en el resto de las villas y aldeas de su diócesis, encontramos a 79 miembros de la compañía, lo que representa en 41,57% de los reclutados.

De otras zonas próximas como el norte de Cáceres, también se identifican 25 vecinos que se pusieron bajos las ordenes de Pacheco. Así como otros 7 que procedían de Salamanca. En conjunto, las personas provenientes de las zonas más próximas a Ciudad Rodrigo, representan el 58.42% (111 hombres) de los componentes de la compañía. Los restantes son de lugares mucho más alejados. Por ejemplo, se localizan 5 soldados procedentes de Zamora, 6 de Asturias, 12 gallegos y en la misma cantidad los que proceden de la suma de Valladolid y Medina del Campo. De más lejos son los 5 andaluces, el vizcaíno y el soldado de La Mancha. Hemos localizado dos casos que provienen de la corona de Aragón y que nos resulta extraña su inclusión en una compañía castellana³³. El resto, hasta la suma de 190 que figuran anotados en la lista, son vecinos de otros lugares de menos entidad, donde el capitán había enviado a algún sargento a reclutar³⁴, como también era usual³⁵.

De todos estos soldados hemos podido conocer algún dato más de carácter personal. Por ejemplo, el recluta Juan Hernández, fue bastante precavido cuando se alistó en la compañía. Era natural de Cilleros y a través de una carta de poder³⁶, se aseguró de que se le pague a él, a Juan Guillén o a Juan Mediano -prior de un convento de Ciudad Rodrigo-, todo lo que se le prometió y se le debía por servir al rey en la empresa de Inglaterra. Este testimonio del propio día de la partida de los soldados hacia Lisboa, nos pone de manifiesto una preocupación por el dinero. Servir en el ejército era una manera eficaz de asegurarse un sustento para él o para su familia. Además, nos hace ver cómo funcionaban las pagas. El sueldo habría quedado en las arcas reales o más probablemente en manos de la persona encargada de los pagos. Por ello, Hernández se aseguró de que, si no volvía de la guerra, gentes cercanas a él que llevaran a cabo todos los pleitos necesarios para cobrar cuanto se le debía.

Otro dato interesante que nos aporta este documento es el origen social de algunos soldados. La presencia del “don” delante del nombre de una persona, era generalmente indicativo de su posición como noble o de haber conseguido esa condición social bien por méritos académicos, militares o personales. La tradición medieval había concedido a la nobleza el papel de la lucha y ello les granjeó, en la época moderna, el mando de unidades militares de

32 THOMPSON, I.A.A. (1981). *Guerra...op. cit.*, pp. 142-143.

33 A.M.C.R 190.12.0, ff. 1r-5r.

34 “Envió el dicho capitán a Antonio Bila, sargento (...) y se asentaron otros dos soldados que son los siguientes: Pedro González, vecino de Reinoso. Melchor Ximénez, vecino de Berín A.M.C.R 190.12.0, f. 5r.

35 THOMPSON, I.A.A. (1981). *Guerra...op. cit.*, p. 136.

36 “Carta de poder de Juan Hernández, soldado de infantería de la compañía de Ciudad Rodrigo”. A.H.P.Sa. P.N. 1910, f. 307r. También redactada por el escribano Bernardino de Valencia el mismo día 4 de octubre de 1587 en El Bodón.

gran envergadura al frente de los diferentes tercios y despliegues. No es muy usual localizar a nobles en compañías militares sirviendo como simple infantería, aunque sí es cierto que había bastantes en relación con su presencia en la sociedad, normalmente como soldados de ventaja. Sin embargo, en nuestro caso sí hemos localizado a tres personas que tenían la condición de nobleza pero que sin embargo estaban alistados como soldados³⁷. En ese sentido, aparece como soldado don Francisco de Moscoso, que era, hasta entonces, el corregidor de la ciudad y comendador del hábito de San Lázaro y San Mauricio. En junio de 1587 había escrito al rey informando que en la ciudad se hallaban 400 arcabuces y 700 picas. Este armamento pertenecía a la ciudad, pero fue puesto a disposición del monarca en el momento de formar la compañía que iba a la Armada, por lo que muchas de estas acompañaron a los soldados hasta Lisboa³⁸.

Camino a Lisboa

El grupo de hombres pertrechados para la campaña militar partió el 4 de octubre de 1587 en dirección al puerto de Alcántara, muy próximo a Lisboa, donde debían embarcar³⁹. Para ello tenían que recorrer aproximadamente los 400 kilómetros a pie que separan Ciudad Rodrigo del puerto portugués. Hemos podido identificar el camino que realizaron hasta allí⁴⁰. Su hoja de ruta, con la distancia expresada en leguas, preveía el paso por puntos principales de la geografía portuguesa donde debía alojarse la compañía de Pacheco en su viaje. En el documento se indican los lugares a alcanzar; entre ellos Sabugal, Atalaia, Castelo Branco, por donde se especificó que los caminos eran de buena calidad para el momento. La ruta continuaba por Alfrivida, un lugar pequeño, de unos cien vecinos. Después pasaron por Vila Velha de Ródão, Abrantes, Tancos. Desde esa última localidad, no se especificó qué ruta debían seguir hasta Lisboa por ser considerado un camino muy conocido y transitado. El trayecto que llevaron fue el mismo que figura, con algunas excepciones, en el conjunto de caminos que recogió Villuga en 1541⁴¹. Conocer los lugares por los que debían transitar era esencial. De esta forma se ahorraba tiempo a la hora de buscar los alojamientos de la tropa en marcha y en cierto sentido, favorecía que existieran menos problemas con la población civil.

La compañía de Ciudad Rodrigo se precipitó en su salida sin esperar a las órdenes del Cardenal Archiduque. Felipe II informó de ello a don Álvaro de Bazán el 12 de octubre de 1587⁴². En esta carta se ofrece un dato que resulta incongruente con la hoja de reclutamiento que

37 Se trata de don Diego de la Serna, vecino de Ciudad Rodrigo, don Cristóbal Manuel, de Toledo y don Francisco de Moscoso, corregidor. A.M.C.R 190.12.0, ff. 4r-4v.

38 "Carta del corregidor de Ciudad Rodrigo al rey informando sobre las armas y municiones que había en la ciudad y en las villas de El Bodón y Fuenteguinaldo". A.G.S. sec. G.Y.M., leg. 198, f. 71.

39 "Llevándolos a la embarcar a la villa de Alcántara". A.M.C.R. 1141.6.0 9, f. 1r.

40 "Distancia en leguas del camino que recorre la compañía de Ciudad Rodrigo desde esta ciudad hasta Lisboa". A.G.S. sec. G.Y.M., leg. 251- 132.

41 VILLUGA, P. J. (1951). *Repertorio de todos los caminos de España*. [s.n.].

42 "La ciudad de Ciudad Rodrigo se ha anticipado a embiar a Lisboa los 100 hombres con que ofreció de ser-

hemos analizado previamente. El rey indicó que en la compañía iban marchando solamente 100 soldados. Este hecho pudo deberse a una división de la compañía por algún motivo logístico o a una aproximación al número real de personas que se dirigían hacia la capital portuguesa. Es muy usual que los capitanes apuntaran más soldados de los que realmente habían conseguido reclutar con el objetivo de engañar al Consejo de Guerra y lucrarse al haber cobrado la cantidad correspondiente para pagar a 200 personas. La cantidad de soldados que especifica Felipe II, responde a los aproximadamente 100 soldados que eran vecinos o naturales de Ciudad Rodrigo y los lugares más próximos. Además, estos datos justifican el proceso judicial que se inició contra el capitán en 1589. De todo ello tenemos incluso la confirmación de que en Lisboa solo llegaron 104 hombres de la compañía según la muestra que se tomó en mayo de 1588 antes de embarcar⁴³. En la misma línea, van los datos aportados por Thompson sobre las compañías de la Armada, quien indica que solo 16 compañías reunieron todos los soldados previstos⁴⁴.

Sea como fuere, en esta misma carta, el rey admite el “buen zelo” de la compañía, y manda que “no vuelva atrás, sino que pase adelante” con el propósito de “que la dicha gente no se vuelva y falte de la dicha compañía”⁴⁵. La desertión era muy frecuente en los ejércitos de la Monarquía Hispánica y en general en el resto de contingentes europeos de la época. El rey, tratando de evitar esto, envió a las ciudades de frontera en marzo de 1588, una orden para que se apresara a todos los soldados que se volvieran de Lisboa. Felipe II indicaba que el abandono del ejército era “de muy mala honra” y suponía un delito contra su bandera, por lo que debían ser devueltos de inmediato a sus respectivas compañías⁴⁶. En ese sentido, en 1590 se informó al rey de que en había cuatro soldados de la compañía de Pacheco presos en la cárcel de Ciudad Rodrigo además de otros tantos procedentes de otras banderas que también habían huido⁴⁷.

Las ordenes que tenía la compañía de Ciudad Rodrigo de embarcar en Alcántara no se cumplieron. El retraso en los preparativos de la Armada, propiciaron que todas las unidades militares terminaran hacinadas en Lisboa⁴⁸. Hasta allí llegó la de Pedro Pacheco el día 20 de

virme, sin esperar la horden que el serenísimo Cardenal Archiduque”. A.G.S., G.A., Sec. M. y T., Leg. 207-247. GONZÁLEZ- ALLER, J.I., *et al.* (1988d). *La batalla... op. cit.*, p. 1234.

43 “Sumario de la gente de guerra y entretenidos que existen en la armada, conforme a la muestra de 19 de abril y lo que montaron sus pagas”. A.G.S., G.A., Sec. M. y T., leg. 221-141 y 142. GONZÁLEZ- ALLER, J.I., *et al.* (1988f). *La batalla... op. cit.*, pp. 213 y 268.

44 THOMPSON, I.A.A. (1981). *Guerra...op. cit.*, p. 138.

45 “Felipe II al Marqués de Santa Cruz. Avisándole cómo ya va marchando la compañía de Ciudad Rodrigo y que en Alcántara haga proveer las barcas necesarias para su navegación”. A.G.S., G.A., Sec. M. y T., Leg. 207-247. GONZÁLEZ- ALLER, J.I., *et al.* (1988d). *La batalla... op. cit.*, p. 1234.

46 “Felipe II a las justicias de ciertas villas de Extremadura. Recuperación de soldados desertores” A.G.S., G.A., Sec. M. y T., leg. 230-189. Esta misma carta se envió también al corregimiento de Ciudad Rodrigo y otros próximos a la frontera. GONZÁLEZ- ALLER, J.I., *et al.* (1988e). *La batalla... op. cit.*, p.184.

47 En la cárcel de Ciudad Rodrigo (...) es fecho esto parece estando presentes quatro hombres que están presos en la dicha cárcel (...), los quales dixeron ser soldados de la compañía de don Pedro Pacheco. E todos se dieron confesar en estar presos (...) por haberse benido de sus compañías. “Carta de Pedro Herrero informando sobre la presencia de soldados presos en la cárcel de Ciudad Rodrigo”. A.G.S. sec. G.Y.M., leg. 281, f. 296.

48 O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, H. (1996). “Los bastimentos de la “Armada Invencible”. Su escasez

enero de 1588 según informó el propio Bazán al rey el día 23 de ese mes⁴⁹. Bazán le transmitió al monarca su preocupación por las enfermedades que se estaban expandiendo rápidamente en la ciudad. En ese momento ya había cuatrocientos enfermos de varios brotes de “tabardillo”. El tifus fue una enfermedad que acabó con la vida de una gran cantidad de soldados antes de partir. De hecho, el propio Bazán falleció a causa de él pocas semanas después de escribir a Felipe II.

En la capital lusa se habían reunido 5 tercios de soldados por instrucción real: el de Sicilia y el de Nápoles y los mandados por Francisco de Toledo, de Agustín de Mejía y Nicolás de la Isla, amén de otras compañías sueltas⁵⁰. Desde el fallecimiento del marqués de Santa Cruz en febrero de 1588, estaban ya bajo el mando del duque de Medina Sidonia. La compañía en la que nos enfocamos, fue encuadrada el día 6 de abril de 1588 en el tercio de Sicilia junto con otras 25 banderas, 3 de ellas exclusivamente de arcabuceros. El tercio estaba al mando del maestre de campo Diego Pimentel y compuesto por un total de 2491 soldados.

A pesar de haberse encuadrado la compañía en el tercio de Sicilia, una relación de soldados y navíos de la Armada elaborada el 10 de abril de 1588, situó a 40 hombres de Pedro Pacheco en el tercio de Nápoles, embarcados en el pataje Santo Crucifijo y a otros 70 en la nao Trinidad de Escala⁵¹. Sin embargo, el 9 de mayo, una nueva relación de soldados y de embarcaciones, figuraban 74 soldados de la compañía, todos ellos en el tercio de Sicilia y de nuevo en la nao Trinidad de Escala⁵².

Parece que la cada vez más mermada compañía, embarcó de manera conjunta en la nao Trinidad de Escala. Esta era una nave levantisca al mando del capitán Francisco de Isla⁵³, como confirma de nuevo la relación de embarcaciones, capitanes y compañías que se realizó el 9 de mayo 1588⁵⁴, momento en el que según las previsiones debía partir la expedición rumbo a las costas inglesas. La historia de esta nao es significativa. No solo por el papel que pudo desempeñar dentro de las operaciones militares, sino porque fue partícipe de una aparición mariana. El día 23 de junio de 1588 varias personas a bordo pudieron observar durante casi media hora la imagen de la Virgen María sobre el palo de trinquete del navío español⁵⁵.

como causa del fracaso”, *Revista de Historia Naval*. 14 (55), pp. 47-64.

49 “Carta del marqués de Santa Cruz a Felipe II informando la llegada de varias compañías de soldados a Lisboa”. A.G.S. sec. G.Y.M., leg. 219, f. 9.

50 “El duque de Medina Sidonia a Melchor Pérez, veedor y contador del tercio de Sicilia. Asignación de las banderas que ha de tener el tercio de Sicilia a cargo de Diego Pimentel”. A.G.S., C.S., S. serie, leg. 276-14 GONZÁLEZ-ALLER, J.I., et al. (1988f). *La batalla... op. cit.*, p. 121.

51 “Distribución de las compañías de los tercios de infantería y de las sueltas de Extremadura y otras partes entre los navíos de la armada, con expresión del desplazamiento de los mismos”, A.G.S., G.A., leg. 223-27. GONZÁLEZ-ALLER, J.I., et al. (1988f). *La batalla... op. cit.*, p. 147.

52 “Navíos de la felicísima armada que el rey don Felipe mandó juntar en Lisboa el año 1588”, GONZÁLEZ-ALLER, J.I., et al. (1988f). *La batalla... op. cit.*, p. 303.

53 RODRÍGUEZ-SALGADO, M.J. (1988). “Pilotos y navegación en la Gran Armada de 1588”, *Revista de Historia Naval*, 6 (23). pp. 37-72.

54 GONZÁLEZ-ALLER, J.I., et al. (1988f). *La batalla... op. cit.*, p. 286.

55 “Dicen los que la vieron que duró por espacio de casi media hora, y que tenía levantada la mano derecha

Este suceso llamó, como era de esperar, la atención al duque de Medina Sidonia que pidió una investigación acerca del suceso. Esta embarcación era una de las más antiguas de aquella armada y en el momento de la aparición, pasaba por una fuerte tormenta que estaba provocando la separación «de cuatro dedos entre una tabla y otra».⁵⁶

Tras sufrir las inclemencias del tiempo, la embarcación atracó en Gijón con otros tres barcos para tratar de reparar los daños sufridos los días anteriores. Además de ello, la Trinidad de Escala sufrió serios problemas de abastecimiento por falta de bizcocho y carestías en el agua potable. Tres días de pues, Medina Sidonia ordenó al capitán de la embarcación que no diera «más media libra de bizcocho y un cuartillo de agua y medio de vino a cada soldado y marinero»⁵⁷.

La nave regresó a la Península con buena parte del armamento que portaban a su salida y prácticamente con la misma tripulación según el testimonio de fray Juan de Vitoria,⁵⁸ contemporáneo a la Armada. No entraremos a detallar todos los acontecimientos que se sucedieron en el Canal de la Mancha y el rodeo de las islas británicas por evitar condensar el texto demasiado. Sin embargo, Fray Juan apuntó que los soldados a bordo de la Trinidad de Escala entraron en el puerto de Santander el 27 de septiembre de 1588. El viaje de vuelta tras la batalla del canal estuvo marcado por los temporales que azotaron a las naves restantes y fue cuando se produjeron la mayor parte de los naufragios⁵⁹. De hecho, esta nao tuvo que pedir auxilio al resto de la flota disparando “once cañonazos y dos ahumadas” el 12 de septiembre de 1588. El religioso no especificó cuántos soldados llevaba consigo al entrar en el puerto. Tras el fin de la expedición tan solo sabemos con certeza que el capitán regresó a la ciudad, donde se inició un pleito contra él en 1589, como ya hemos apuntado.

Conclusiones

La historia de la Armada Invencible sigue en constante renovación historiográfica. Su fracaso no significó el final de las hostilidades, sino más bien lo contrario. España planteó la organización de nuevas empresas navales contra las islas británicas en los años siguientes. A pesar de ello no volvió a plantear una campaña conjunta en el norte de Europa como había ocurrido en estos momentos. Este interés de renovar su estudio viene impulsado por la nueva

frontero del rostro, y algunos le vieron una diadema en la cabeza que echaba de sí muchos rayos. Fue muy grande la devoción que sintieron y muchas las lágrimas que derramaron todos aquellos a quien Nuestro Señor hizo la merced de descubrirla, y hincados de rodillas le suplicaban les favoreciese y librase (...)”, A.G.S. G.A. leg. 455, 438- 439.

56 A.G.S. G. A. leg. 455- 439.

57 A.G.S. C.M.C., 2ª época, leg. 942 s. f.

58 GONZÁLEZ- ALLER, J.I., et al. (1988g). *La batalla... op. cit.*, pp. 561.

59 MARTIN, C. y PARKER, G. (1988). *La armada... op. cit.*, p. 243; GRACIA RIVAS, M. (1981). “La llegada a Santander de los restos de la gran armada para la jornada de Inglaterra y sus repercusiones (1588)”. *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 4, pp. 55-84.

metodología de trabajo e interpretación en el ámbito de la historia militar de la época moderna. Con la presente investigación se ha pretendido abordar un capítulo muy concreto que atañe a unos personajes en particular. Los procesos de microhistoria y de historia local, deben ser tenidos en cuenta para poder lograr obtener una visión amplia de los fenómenos históricos bien conocidos.

Prueba de ello, es el estudio de la compañía de Ciudad Rodrigo mandada por el capitán don Pedro Pacheco, en la que se pueden evidenciar características generales que atañeron al conjunto de la Armada y de los procesos militares de finales del siglo XVI. Sin embargo, también se han observado particularidades que complementan el análisis y dotan de nuevos enfoques a este proceso histórico. Resulta crucial acercarse a la vida de los soldados que formaron parte de las grandes empresas de la Monarquía Hispánica.

En ese sentido, se ha abierto la puerta a una investigación más profunda sobre la vida de las personas que se enrolaron en la Invencible motivados por el progreso social, la huida de las duras condiciones del trabajo en el campo o la esperanza de ser recompensados por servir al rey. Para ello, resulta indispensable la consulta sistemática de la documentación notarial. La vida personal de los soldados no ha contado con suficiente interés para la investigación hasta no hace mucho tiempo, sin embargo, es altamente interesante conocer los procesos vitales de quienes decidieron enrolarse en los ejércitos.

Los procesos de reclutamiento, de la misma manera, son elementos muy destacados en la cotidianidad de las ciudades de Castilla durante la Edad Moderna. Nosotros hemos podido arrojar luz sobre uno en concreto, siguiendo la estela de investigación inaugurada por Thompson y Rodríguez Hernández para el caso de las tropas castellanas. Los datos aportados han permitido un estudio geográfico, y en cierto sentido social, del reclutamiento de esta compañía.

Con todo, hemos tratado de elaborar una intrahistoria de algunos aspectos menos conocidos de la Armada de 1588. Esto se ponen en relación con el complejo entramado burocrático de la administración castellana, capaz de movilizar en poco más de dos años un contingente personal y material de grandes dimensiones.

Bibliografía

- ALBI DE LA CUESTA, J. (2017). *De Pavía a Rocroi. Los Tercios Españoles*. Madrid: Desperta Ferro ediciones.
- ALVAR EZQUERRA, A. (1989). "Siete obras sobre la Empresa de Inglaterra". *Hispania: Revista española de historia*, 49, (173), pp. 1089-1094.
- CONTRERAS, J. (1993). "El servicio militar en España durante el siglo XVII", *Chronica Nova*, 21, pp. 99-122. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/50418> [consultado: 18/09/2024]
- CORTÉS NARCISO, A. (1915). *Valladolid y la armada invencible*. Imp. Eduardo Arias.
- FERNÁNDEZ DURO, C. (1884). *La Armada Invencible*. Madrid.
- GARCÍA ESPAÑA, E., y MOLINIÉ-BERTRAND, A. (1984). *Censo de Castilla de 1591*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

- GARCÍAHERNÁN, D. (1989). "El IV centenario de la Armada contra Inglaterra: balance historiográfico. *Cuadernos de Historia Moderna*, 10, pp. 163-182.
- GONZÁLEZ- ALLER, J.I., DUEÑAS FONTÁN, M.; CALVAR GROSS, J. Y MÉRIDA VALVERDE, M. C. (1988a). *La batalla del Mar Océano*. Vol. 1. Madrid: Ministerio de Defensa. <https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/i18n/consulta/registro.cmd?id=59626> [consultado: 18/09/2024]
- GONZÁLEZ- ALLER, J.I., DUEÑAS FONTÁN, M.; CALVAR GROSS, J. Y MÉRIDA VALVERDE, M. C. (1988b). *La batalla del Mar Océano*, Vol. 2, Madrid, Ministerio de Defensa.
- GONZÁLEZ- ALLER, J.I., DUEÑAS FONTÁN, M.; CALVAR GROSS, J. Y MÉRIDA VALVERDE, M. C. (1988c). *La batalla del Mar Océano*, Vol. 3, tomo 1, Madrid, Ministerio de Defensa.
- GONZÁLEZ- ALLER, J.I., DUEÑAS FONTÁN, M.; CALVAR GROSS, J. Y MÉRIDA VALVERDE, M. C. (1988d). *La batalla del Mar Océano*, Vol. 3, tomo 2, Madrid, Ministerio de Defensa.
- GONZÁLEZ- ALLER, J.I., DUEÑAS FONTÁN, M.; CALVAR GROSS, J. Y MÉRIDA VALVERDE, M. C. (1988e). *La batalla del Mar Océano*, Vol. 4, tomo 1, Madrid, Ministerio de Defensa.
- GONZÁLEZ- ALLER, J.I., DUEÑAS FONTÁN, M.; CALVAR GROSS, J. Y MÉRIDA VALVERDE, M. C. (1988f). *La batalla del Mar Océano*, Vol. 4, tomo 2, Madrid, Ministerio de Defensa.
- GONZÁLEZ- ALLER, J.I., DUEÑAS FONTÁN, M.; CALVAR GROSS, J. Y MÉRIDA VALVERDE, M. C. (1988g). *La batalla del Mar Océano*, Vol. 4, tomo 4, Madrid, Ministerio de Defensa.
- GONZÁLEZ RIVERO, A. (2005). "La población de Ciudad Rodrigo y su comarca en la primera centuria de la Edad Moderna". *Estudios Mirobrigenses*, 1, pp. 117-148.
- GÓMEZ- CENTURIÓN, C. (1987). *La Armada Invencible*. Madrid: Anaya.
- GRACIA RIVAS, M. (1981). "La llegada a Santander de los restos de la gran armada para la jornada de Inglaterra y sus repercusiones (1588)". *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 4, pp. 55-84. https://www.academia.edu/15061992/La_llegada_a_Santander_de_los_restos_de_la_Gran_Armada_para_la_Jornada_de_Inglaterra_y_sus_repercusiones [consultado: 18/09/2024]
- GRAHAM, W. (1972). *The Spanish Armada*. Londres.
- HERNÁNDEZ VEGAS, M. (1935). *Ciudad Rodrigo. La catedral y la ciudad*, 2 vols. Salamanca: Exmo. Cabildo de la Catedral de Ciudad Rodrigo.
- HUTCHINSON, R. (2013). *La Armada Invencible*. Barcelona: Pasado y Presente.
- MARTÍN BENITO, J. I. (coord.) *Historia de Ciudad Rodrigo y su tierra. Del siglo XII a la Edad Contemporánea*. Ciudad Rodrigo: Centro de Estudios Mirobrigenses, Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, 2023.
- MARTIN, C. y PARKER, G. (1988). *La Gran Armada. 1588*. Madrid: Alianza Editorial.
- MARTIN, C. y PARKER, G. (2011). *La Gran Armada. La mayor flota jamás vista desde la creación del mundo*. Barcelona: Planeta.
- MARTÍNEZ RUÍZ, E. (2016). *Historia militar de la Europa Moderna*. Madrid: Editorial Síntesis.
- O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, H. (1986). "El contingente de infantería española para la Empresa de Inglaterra de 1588", *Revista de Historia Naval*, 13, pp. 37-5
- O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, H. (1996). "Los bastimentos de la "Armada Invencible". Su escasez como causa del fracaso", *Revista de Historia Naval*. 14 (55), pp. 47-64.
- OLESA MUÑIDO, F. F. (1983). "Algunas consideraciones en torno a la Gran Armada", *Revista de Historia Naval*, 1, pp. 31-94.

- PARROT, D. (2013). “¿Revolución militar o devolución militar? Cambio y continuidad en la Edad Moderna Militar”. *Studia Historica. Edad Moderna*, 35, pp. 33-59. <https://doi.org/10.14201/shhmo2013353359> [consultado: 18/09/2024]
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A.J. (2011). *Los tambores de Marte el reclutamiento en Castilla durante la segunda mitad del siglo XVII (1648-1710)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A.J. (2017). “El primer modelo de reclutamiento forzoso en España durante la Edad Moderna: las levas para los Presidios (1634-1642)”. *Millars: Espai i historia*, 43(2), pp. 151-167. https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/172088/Rodriguez_Hernandez.pdf?sequence=1&isAllowed=y [consultado: 18/09/2024]
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A.J. y DÍAZ-ORDÓÑEZ, M. (2020). “El reclutamiento militar en España a comienzos del siglo XVII (1600-1625): problemas y soluciones”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 50 (2), pp. 263-286.
- RODRÍGUEZ-SALGADO, M.J. (1988). “Pilotos y navegación en la Gran Armada de 1588”, *Revista de Historia Naval*, 6 (23), pp. 37-72.
- RODRÍGUEZ-SALGADO, M.J. (2000). “Paz ruidosa, guerra sorda: Las relaciones de Felipe II e Inglaterra”. En Ribot García, L. A. (coord.). *La monarquía de Felipe II a debate*. Madrid: Sociedad estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, pp. 63-119.
- SANZ CAMAÑES, P. (2013). *Los ecos de la Armada. España, Inglaterra y la estabilidad del Norte (1585- 1660)*. Madrid: Sílex.
- THOMPSON, I.A.A. (1981). *Guerra y decadencia. Gobierno y administración en la España de los Austrias*. Madrid: Editorial Crítica.
- THOMPSON, I.A.A. (2003). “El soldado del Imperio: una aproximación al perfil del recluta español en el Siglo de Oro”. *Manuscripts*, 21, pp. 17-38. <https://ddd.uab.cat/pub/manuscripts/02132397n21/02132397n21p17.pdf> [consultado: 18/09/2024]
- VILLUGA, P. J. (1951). *Repertorio de todos los caminos de España*. [s.n.].